

Madrid.—2 pesetas 50 céntimos al mes.—Trimestre, 7 pesetas.
Provincias.—Dirigiendo libranza á la administración 3 p. al mes, trimestre 7 p. 50.—Haciendo la suscripción por medio de comisionados, 3 p. 50 al mes, trimestre 8 p. 50.—Girando contra el suscriptor, 4 p. mes, 10 trimestre.
Antillas.—Dirigiendo libranza 30 p. semestre franco de porte y hecha en casa de los comisionados 35 p.
Filipinas.—35 p. trimestre franco de porte.
Extranjero.—Por libranza 30 p. semestre y hecha en casa de los comisionados 32 p.

LA PAZ,

DIARIO DE LOS INTERESES SOCIALES.

Madrid.—Administración, calle de Isabel la Católica, núm. 11, principal, y en las librerías de Cuesta, Carretas 9, y Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 13.
Provincias.—En las principales librerías y en las administraciones de Correos.
Extranjero.—En París casa de Mr. C. A. Saavedra, rue Taitbout, núm. 55.—Londres, Mr. Edmund Mitchell, núm. 50, Southampton Street, Pentaville Road.—Bruselas, rue Fossé aux Loups 62.
 Para más pormenores véase la plana de anuncios, ó las tarifas de Administración.

AÑO I.

MADRID.—Domingo 11 de Setiembre de 1870.

NÚM. 9.

ADVERTENCIAS.

—Desde mañana publicaremos nuestro periódico por la tarde para adelantar noticias á los suscriptores de Madrid y de provincias. No hemos querido hoy domingo dejar de publicar LA PAZ, como indemnización de la fiesta del jueves.

—Todas las personas que desde 1.º de Setiembre reciben nuestro periódico y no gusten ser suscritores, se servirán remitirnos, á lo ménos, un número de los que hayan recibido, para fijar definitivamente nuestra ya numerosa lista de suscritores.

—Dentro de breves días empezaremos á publicar en el folletín de LA PAZ la interesante novela, traducida del francés, MAGDALENA BERTIN, original de Julio Claretie.

—Para poder contestar á las numerosas cartas que diariamente recibimos de nuestros suscritores y corresponsales, dedicamos desde hoy una sección al efecto que insertamos en tercera plana.

CRÓNICA POLÍTICA.

Pocos son los acontecimientos políticos de que podemos dar cuenta á nuestros lectores. Toda la atención continúa fijándose en los sucesos del extranjero. Francia, Italia, Portugal, España misma, á pesar de su aparente calma, se mueven á impulsos de las ideas, contenidas todas ahora por la guerra, pero alimentadas por esta misma causa.

En Francia se ha convocado una Asamblea Constituyente, en Italia se ha planteado definitivamente la cuestión de Roma, y en Portugal no es posible, ó por lo ménos es sumamente difícil, formar ministerio.

No es extraño que los hombres más entusiastas de los partidos extremos alimenten ardientes esperanzas y empiecen á llamar al año actual, como se llamó al de 1830, el año de las grandes esperanzas.

Sin embargo, las ideas no triunfan fatalmente, sino que pueden retardarse. Si á la prudencia que las circunstancias reclaman, se oponen la intransigencia y la perturbación, nada se adelantará.

Anteayer celebró otra reunión la comisión permanente de las Cortes para tratar de la reunión de éstas. Unionistas y republicanos parece que están conformes sobre la conveniencia de que la Asamblea Constituyente reanude cuanto antes sus deliberaciones; pero el Gobierno parece no hallarse dispuesto á que las Cortes se reúnan.

En la última hora de este número quizá podamos decir á nuestros lectores cuál ha sido el definitivo resultado de esta discusión, que, según se nos ha dicho, ha sido bastante animada. Como en la sesión de anteayer, se acordó que anoche hubiera otra: nuestros lectores verán, como antes hemos dicho, el resultado, en otro lugar de este número.

Pero no terminaremos estas indicaciones, sin dar á conocer á nuestros lectores algunas observaciones que, según de público se dice, se hicieron en la sesión de la comisión permanente.

Preséntase en primer lugar una proposición que pedía la reunión de las Cortes para el día 13 del presente mes, y fué apoyada por los Sres. Romero Ortiz y Navarro Rodríguez, de la unión liberal, y los Sres. Sanchez Rúa-

no, Pi y Margall y Sorni, en nombre de la minoría republicana. Fué impugnada por los Sres. Martos, Madoz y ministro de Estado.

Hay que advertir sin embargo, que el Sr. Martos no se oponía de todo punto á que las Cortes se reunieran, sino que como el Gobierno no tiene solución que proponer, la reunión de las Cortes iba á carecer de objeto. El Sr. Sagasta, vino á corroborar estas observaciones, oponiéndose á la convocatoria, ya en atención á las circunstancias exteriores, ya porque en efecto no hay en estos momentos solución alguna que proponer, ya también porque acaso haya de presentarse España en el futuro Congreso de la paz donde sería bueno que lo hiciera con entera libertad de acción.

A este punto llegaba la discusión, cuando el Sr. Ruiz Zorrilla presentó otra proposición pidiendo un plazo de ocho días para resolver, después de transcurridos estos, el dudoso problema. Y como entonces hubiera alguna diferencia de apreciación entre los Sres. Ruiz Zorrilla y Sagasta, se acordó que la sesión continuara anoche.

No vamos ahora á hacer observaciones sobre la conveniencia ó no de conveniencia de que las Cortes se reúnan; pero sí debemos hacer notar á nuestros lectores la situación en que parecen encontrarse los partidos políticos. La unión liberal como los republicanos quieren precipitar una solución; el Gobierno quiere retardarla, y algunos demócratas vacilan, de tal manera que no debe encontrarse extraño que al Sr. Martos se le trate hoy de poco afecto al célebre artículo 33.

De todos modos, creemos que la cuestión tiene la suficiente importancia, para que sea tratada con todo detenimiento y calma.

En el número de ayer habrán visto nuestros lectores la comunicación que dirigió el señor ministro de la Guerra á los capitanes generales de los distritos en que se ha agitado estos días la insurrección carlista. Esta ha terminado por completo, y por consiguiente, nos felicitamos por no tenernos que volver á ocupar de asunto tan pequeño.

Estos días hemos copiado varios párrafos de los periódicos portugueses, en los cuales se manifiestan continuos temores de los propósitos del Gobierno español, contra la independencia del pueblo vecino.

Ahora nos encontramos, con que esos mismos periódicos dicen que nuestro Gobierno ha dirigido una nota al portugués pidiendo explicaciones por los hechos calumniosos que se le han atribuido.

No sabemos lo que habrá de cierto en esto, pero vamos viendo que si los portugueses se empeñan en que España quiere intervenir en sus asuntos, no diremos que van á conseguir hacer que sea verdad, pero lo van á hacer creer á mucha gente.

Tales son los sucesos más importantes de que podemos dar cuenta á nuestros lectores, en lo que se refiere á política interior. La indecisión, la duda, la tranquilidad indiferencia que domina á la actual situación, la quita todo interés y la va haciendo monótona.

LA PAZ.

Madrid 11 de Setiembre de 1870.

Los periódicos han hablado de que el Sr. Julio Favre, ministro de Negocios extranjeros de la república francesa, había celebrado una conferencia con el Sr. Olózaga, hoy representante *oficioso* de nuestro país, cerca de aquel Gobierno.

En esta conferencia, se dice, se habló de la conveniencia de que la república fuese reconocida por nuestro Gobierno.

Nosotros comprendemos muy bien lo crítico de la situación de los republicanos franceses; pero comprendemos que en París no hay otro Gobierno que el republicano, que el pueblo francés le acepta, y sobre todo, que ese Gobierno de hecho es hoy necesario, absolutamente necesario para defender la independencia de un pueblo, con el cual, digase lo que se quiera, es conveniente siempre que tengamos relaciones de amistad.

Comprenderíamos que nuestro Gobierno vacilara, si en el país vecino hubiese una guerra civil en que dos fuerzas luchasen equilibrándose; pero cuando el imperio ha caído en medio de una reprobación general, cuando sobre sus ruinas se

carlo. Obligado por las instrucciones que recibía de Washington, el coronel Anderson dejó ejecutar sin resistencia todos los trabajos preliminares de un sitio, porque se le había prohibido tirar contra la ciudad mientras no tiraran contra el fuerte. Después de inútiles conferencias entre los comisarios del Estado y el Gobierno de Washington, el general separatista Beauregard recibió orden telegráfica de Davis para atacar el fuerte Sumter: el general abrió el fuego á las cuatro de la mañana del 12 de Abril de 1861, y á los dos días de combates la explosión de los almacenes de pólvora en el fuerte, obligó á Anderson á capitular. La escuadra de socorro que enviaba el Gobierno de Washington, retardada por accidentes del mar, no apareció delante del fuerte sino cuando estaba ya en poder de los confederados, y volvió á alejarse inmediatamente sin intentar nada en contra de Charleston. La noticia del bombardeo del fuerte Sumter y de su rendición se extendió instantáneamente por los Estados Unidos, y rompiendo el velo de los que confiaban en una solución pacífica, dejó ver á todo el mundo en perspectiva una guerra civil, que ha excedido por sus horrores en el espacio de cuatro años desde Marzo de 1861 hasta Mayo de 1865, cuanto la moderna civilización había presenciado hasta entonces en las calamidades de la guerra.

El presidente Lincoln, poniendo un término á sus largas vacilaciones, y comprendiendo la inmensa ventaja que podría obtener proclamando la abolición de la esclavitud, se atrevió al fin á pronunciar la suprema palabra. Ya en su mensaje á principio de 1862 propuso á los Estados esclavistas

ha levantado un Gobierno que ya puede ser considerado como legal, puesto que no necesita vencer ninguna oposición interior ¿qué obstáculos se oponen á que sea reconocido?

¿Se cree, por ventura, que el imperio vá á ser levantado por las bayonetas extranjeras como en otro tiempo el trono de Luis XVIII? ¿ó acaso se cree que vá á proclamarse en medio de los ejércitos alemanes la majestad de Enrique V, que tal vez querría imponer á España el llamado principio de legitimidad con todas sus consecuencias? Y si acaso alguien ha llegado á figurarse que de la actual crisis de la política francesa, va á resucitar la monarquía medio doctrinaria, medio democrática de 1830 ¿vamos á consentir otra vez la política influencia de allende el Pirineo como en 1845 y con peores consecuencias que en 1845?

Si el Gobierno español quiere merecer la nota de independiente y enérgico, preciso es que restablezca sus relaciones con el único Gobierno posible y legal que en estos momentos dirige á Francia. Hoy no podría decirse que el Gobierno francés le había obligado á ello, pues bastante tiene que hacer con rechazar á los prusianos. Ni en adelante puede traer compromiso alguno ese reconocimiento, porque no hay absolutamente otro Gobierno que reconocer, y en Francia hay muchos intereses españoles á que atender, como en España hay muchos intereses franceses que, en primer lugar, es preciso respetar, y además dan origen á comunicaciones inevitables.

La república francesa, hoy por hoy, se presenta pacífica, tranquila y ordenada en lo interior. El imperio ha caído sin que haya quien le defienda, y por consiguiente, según las reglas que se siguen en el derecho internacional, preciso es que nuestro Gobierno reconozca al francés, porque existe, porque es necesario que haya en Francia un Gobierno, y porque el de París es el único reconocido por el pueblo francés.

Recordemos que apenas instalado en Madrid el Gobierno provisional de 1863, cuando todavía en los países extranjeros podía creerse con bastante fundamento que la dinastía caída tenía defensores, el pueblo francés fué uno de los que primero saludaron nuestra revolución, y el Gobierno de aquel país reconoció al nuestro, quizá porque así lo quería el pueblo. Estamos en el caso de corresponder á éste de la misma manera, por lo mismo que su situación es demasiado crítica.

Debe tenerse en cuenta que nuestras ideas, nuestros intereses, nuestro carácter en los tiempos en que vivimos se armonizan mejor con las ideas, con los intereses y con el carácter del pueblo francés, que con los del Norte de Europa, aunque también con estos, debemos tener buenas relaciones. Por esta razón nos conviene, en cuanto sea posible, no perder ni un momento la buena amistad con ese pueblo.

Recuerde el Gobierno del regente la tenaz oposición del Gobierno imperial á que España se constituyera según su propia voluntad; oposición que le ha llevado á su ruina; tenga presente que si el imperio hubiera continuado, la obra revolucionaria se hubiera deshecho ó hubiera marchado muy lentamente y que hubiera hecho lo posible para que se repitiese en nuestro país una de esas reacciones que siempre son perjudiciales para los pueblos.

Y, si por ventura, se quisiera suponer por algunos que con el reconocimiento del gobierno republicano francés, se juzgaba en España la cues-

tion de forma de gobierno que tanto se discute hoy esta observación no tendría fundamento alguno, porque consideramos en estos momentos al Gobierno español tan independiente respecto del francés, como del de Suiza ó Washington, ambos republicanos.

Hasta para su propia conservación, quizá le convenga al Gobierno español reconocer inmediatamente al francés, porque si este hace la paz y se consolida, puede convenir á la tranquilidad interior de nuestro país tener un Gobierno amigo en los Pirineos.

En resumen: la existencia del Gobierno republicano en Francia; las circunstancias de no haber encontrado oposición alguna para su restablecimiento y ser absolutamente necesario en estos instantes, así como también la necesidad que España tiene de tener un representante acreditado en un país que tantas relaciones tiene con el nuestro, son otros tantos motivos que nosotros creemos bastante fundados para que la república francesa sea inmediatamente reconocida por nuestro Gobierno.

Cada momento que se deje pasar en la inacción y en la vacilación, puede hacernos perder muchas simpatías, precisamente donde más las estamos necesitando siempre. No haya vacilaciones; así como el pueblo francés reconoció muy pronto nuestro Gobierno provisional en 1863, así el pueblo español, sin distinción de partidos, ha mostrado sus simpatías por el Gobierno provisional francés, y nuestro Gobierno está en el deber de no desatender los deseos de la opinión pública, tan claramente manifestados en un asunto que puede ser más grave á cada momento que pasa.

A pesar de las noticias alarmantes que anteayer circularon acerca de la situación de Portugal, pues llegó hasta decirse que había sido secuestrado el hijo del rey y que un ejército se aproximaba á la frontera, la Bolsa ayer, lejos de resentirse se mantuvo firme, cerrando oficialmente lo mismo que el día anterior, pero subiendo después de Bolsa á 24 y llegándose á pagar á las cuatro á 24-05; y no se diga que los sucesos de Portugal no podrían influir en nuestro mercado, pues sabido es de todos que en aquella plaza existe una cantidad considerable de nuestra deuda, pudiendo producir una perturbación en nuestros fondos cualquier grave acontecimiento que allí tuviera lugar.

A fin de mes había confianza, pues el pagarse á 85 demuestra que no se espera ninguna perturbación interior. Por lo demás, había demanda de toda clase de papel, y esto explica que todo lo que se cotizó fué en alza.

El discurso pronunciado por Víctor Hugo á su llegada á París, nos ha llamado profundamente la atención, porque el célebre escritor, que ha sabido presentar en sus obras tipos tan bien acabados, que al hallarse entre nosotros los conoceríamos entre una inmensa multitud, el hombre que da razones tan contundentes, el anatómico profundo del corazón humano, se ha extralimitado de una manera notable en su espontánea proclama al pueblo francés.

Recordamos, entre otros párrafos que en esta se citan, los siguientes:

«Salvar á París es más que salvar á la Francia, es salvar al mundo. París es el centro mismo de la humanidad. París es la ciudad sagrada. Quien ataca á París, ataca en masa á todo el género humano!»

París es la capital de la civilización, que no es ni un reino ni un imperio, y que es el género humano todo entero, en su pasado y en su porvenir.»

Los portugueses tienen fama por sus exageradas comparaciones, que hasta para nombrar un caballo lo multiplican por cuatro, pero lo que es Víctor Hugo en esta ocasión no ha podido ponderar con más exageración y arrogancia la civilización francesa, y

aparecer, y no consintió hablar sino después de continuas excitaciones: «Ciudadanos, dijo, me presento simplemente para daros gracias por vuestra atención. Yo no comprendo bien, ¡por qué me honrais de esta suerte! Lo que he hecho no ha sido sino el resultado de una muy madura reflexión, y con el sentimiento profundo de toda la responsabilidad que pesa sobre mí. No puedo hacer otra cosa que poner toda mi confianza en Dios, esperando no haber cometido un error. No intentaré justificar mis palabras con comentarios. A mi patria y al mundo toca ahora juzgar de mis actos.»

Ya desde entonces los negros tomaron parte muy importante en los asuntos de la guerra, y llegaron á formar después en los ejércitos federales en número de más de 200.000 hombres.

En la enmienda á la Constitución que propuso luego Mr. Lincoln al Congreso, para la emancipación progresiva de los esclavos en todo el territorio de los Estados Unidos, fijaba el límite al derecho de poseer esclavos en el día primero de Enero de 1900. A partir desde este día, ningún Estado esclavista podría ya reclamar indemnización del Gobierno federal por los negros que emancipara. El presidente, en el mensaje que acompañaba esta proposición al Congreso, al abrir sus sesiones en 1.º de Diciembre de 1862, se esforzaba en probar que la deuda que habría de contraer la república para el rescate de los esclavos en todo el período indicado, sería ciertamente muy inferior á las sumas enormes que exigía ya la continuación de la guerra en la grande escala con que se desarrollaba, y sin las cuales era de todo punto imposible sostenerla. Por otra parte,

FOLLETIN DE LA PAZ.

LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD (.)

EN PAÍSES DE COLONIZACION EUROPEA.

Exposición de disposiciones compiladas por

J. A. C.

(Continuación.)

Esta intimidación persistente no quedó sin efecto; y aunque no lograban los separatistas desconcertar por completo la mayoría, por lo cual resolvieron convocar una nueva convención que habría de reunirse en la misma capital el 16 de Abril para oponerla á la existente, como ya se había hecho en Tejas, no tuvieron que recurrir á esta extremidad, porque desgraciadamente los acontecimientos les sirvieron en su propósito más allá de sus esperanzas.

El coronel Anderson que ocupaba el fuerte Sumter en la ciudad de Charleston, se había comprometido con las autoridades de la Carolina del Sur á no hostilizar la ciudad; con la condición de que se le dejara proveerse libremente de víveres frescos. En cuanto tuvo lugar la instalación presidencial de Lincoln, Jefferson Davis prohibió toda comunicación entre la ciudad y el fuerte federal, tomando al mismo tiempo sus disposiciones para ata-

(*) Véase los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 de LA PAZ.

elevarla á tal altura, que engrandece y diviniza hasta su porvenir. Cálculo es este algo aventurado, porque del presente se podrá responder, pero del porvenir solamente lo han hecho los profetas.

Si tratáramos de escribir un artículo, le demostraríamos al escritor francés con datos históricos, que naciones tan florecientes como la Francia se hundieron en el polvo y no fueron árbitros de su porvenir, sino que el porvenir fué el árbitro de su destino.

Más razonada encontramos la circular de Julio Favre á los diplomáticos franceses, que no el referido discurso del autor de *Los Miserables*, pues el delirio de la fiebre patriótica se conoce que exaltó á éste de una manera sorprendente su gran imaginación.

El día de San Luis, rey de Francia, el Papa, como de costumbre, fué á la iglesia de los franceses, siendo inmensa la concurrencia de sacerdotes, oficiales suabos pontificios y legitimistas franceses. Todos ellos aclamaron al Papa á su llegada, á los gritos de ¡viva el Pontífice rey! ¡viva Enrique VI! ¡vivan los Borbones! M. Benneville, embajador de Francia, se encontraba también allí.

¡Qué contraste ofrecería aquel recinto para los adictos al imperio, si por un momento se hubieran podido imaginar que á los diez ó doce días Napoleón se había de encontrar prisionero, á merced de sus enemigos!

Parece que se prepara algún movimiento en el personal de gobernadores de provincias, indicando se algún nombre, como el Sr. de Manzanera, ignorándose si es por cesación del Sr. Medina. También se dice que se ha ofrecido al Sr. Manzanera el gobierno de Huesca, pasando en dicho caso á Teruel el Sr. Lezana.

Parece que á falta de asuntos de política interior que pudieran hacer algún efecto, hay intento de hablar de cuando en cuando de crisis ministerial.

El *Imparcial* dice que no tienen fundamento, por ahora, los rumores que á la crisis se refieren. Es posible, añade el colega, mas aún, nos parece muy probable la modificación ministerial; pero creemos que no se realizará antes.

Entre crisis é insurrecciones vamos pasando el tiempo de una manera poco envidiable.

Y no se crea que esos rumores han cesado. Con motivo de la discusión que tuvo lugar en la comisión permanente, tomaron incremento, sin que pueda comprenderse fácilmente la causa de ello.

El duque de la Victoria ha contestado á la felicitación que le dirigió la milicia veterana de Madrid por el aniversario del Convenio de Vergara. La contestación es sencilla y afectuosa.

Dice un periódico que está indicado el Sr. Martos para embajador de España en París, y el señor Blasco para secretario.

No sabemos el fundamento que tendrá la suposición del colega.

El capitán general de la isla de Cuba, en telegrama dirigido al Gobierno, y recibido en la madrugada de ayer, anuncia que continúa reinando el mejor espíritu, y que se han conseguido en Puerto-Príncipe nuevas ventajas.

En París, donde tanto se temía por las clases conservadoras la proclamación de la república, no ha ocurrido nada de lo que tan pavorosamente se anunciaba.

El día 5, siguiente al que las turbas invadieron el Cuerpo legislativo y al en que en el hotel de Ville se proclamó la república, bajaron los fondos cerca de un 4 por 100, cotizándose á 50.

Esto, más que los augurios de los desórdenes que aseguraban iban á sucederse en París á la caída del imperio, aterrorizó al mundo financiero, pero cuando esas clases conservadoras se han convencido de que los desmanes anunciados no tienen lugar; de que el Gobierno de la república funciona como podría funcionar otro cualquiera y que allí cada cual sólo se ocupa de buscar los medios de defender la patria y de arrojar al extranjero, las clases pudientes se han tranquilizado, los hombres de negocios no ven tan oscuro el porvenir y los fondos en pocas horas se han repuesto, cotizándose últimamente á 54.

El Gobierno ha recibido un telegrama de nuestro embajador en París, en el que se dice que el señor Julio Favre felicita al Gobierno liberal de España que preside el general Prim, y á S. A. el Regente del reino.

Nos alegramos de que vayan estableciéndose entre ambos gobiernos relaciones cordiales de amistad.

No puede ser más aflictiva la situación en que se encuentran las clases pasivas de las provincias.

añadía, por considerable que sea esta deuda, no puede espantar á una nación que en sesenta años ha visto crecer de un modo extraordinario el número de ciudadanos, y que contará quizás cien millones de habitantes en su territorio al terminar el siglo. A pesar de la prudencia con que Lincoln había concebido esta medida, las palabras con que termina la parte del mensaje relativa á ella atestiguan los combates que había sostenido su espíritu antes de decidirse. «Yo no ignoro, decía, cuánta gravedad debe caracterizar un mensaje dirigido al Congreso por el primer magistrado de la nación. Yo espero, sin embargo, que en consideración á la gran responsabilidad que sobre mí pesa, no vereis una falta de respeto en el calor del sentimiento que me anima. Los dogmas del tranquilo tiempo pasado, son insuficientes en estos días de tempestad; nos vemos rodeados de obstáculos que se engrandecen por momentos, y nos es forzoso engrandecer también con ellos. Las circunstancias son nuevas; nuestros pensamientos y nuestros actos deben serlo igualmente. Abandonemos toda preocupación en este punto; sólo así salvaremos la patria. Las llamas á través de las cuales caminamos en estos momentos, iluminarán nuestra gloria ó nuestra deshonra en las últimas generaciones.»

La batalla de Murfreesborough que comenzó el 26 de Diciembre de 1862 á las orillas del río Stone, y que terminó con el triunfo de los federales al mando de Rosecrans, había hecho sufrir á los dos ejércitos federal y separatista en las diversas alternativas de la lucha que duró cuatro días, una pérdida total de 21.000 hombres, entre muertos y he-

A las de Almería dicen que se las deben siete meses; las de Orense no han cobrado aún la paga de Enero, *ad sic de ceteris*.

¿No podría el Gobierno atender á esa clase, que hoy pudiéramos llamar menesterosa?

Dice un diario de la mañana:

«A pesar del bienestar que existe en la mayoría de los pueblos de España, la recaudación procedente de contribuciones es muy escasa, porque los republicanos y los carlistas de provincia, considerando inmediato el triunfo de la república los unos, y de D. Carlos los otros, dicen que ya no quieren pagar más contribuciones. De manera que para ciertos carlistas y republicanos el mejor sistema de Hacienda es el de que nadie pague y todos cobren.»

No dudamos que republicanos y carlistas prediquen á sus parciales la conveniencia individual de no pagar contribuciones: esto es frecuente en España. Lo que si nos ofrece alguna duda, es eso del bienestar que existe en la mayoría de los pueblos de España. ¡Ojalá fuese cierto ese bienestar! Desgraciadamente la mayoría, la casi totalidad de los pueblos luchan con un malestar muy grande que, sin tener nada de político, se ve originado por la influencia de la política en todas las manifestaciones de la actividad social, en la industria y en la agricultura, como en el comercio.

Cuando los pueblos poseen ese soñado bienestar no se resisten á pagar sus tributos; pero desde Madrid se ven las cosas por el prisma fascinador de la política, y nada hay más lejos de la verdad.

Dícese que el Papa está dispuesto á abandonar á Roma, si las tropas italianas penetrasen en aquella capital.

El Gobierno italiano parece que ha declarado oficialmente que está dispuesto á respetar el poder espiritual del Pontífice.

Anoche se decía haberse recibido por conducto oficial la noticia de que el ejército italiano estaba en Roma.

CORREO DE PROVINCIAS.

—El día 7 debió reunirse en Málaga el partido republicano, para oír un discurso del cura Romero, que procedente de la emigración ha llegado á aquella capital.

—La brigada de cazadores mandada por el brigadier Palacios y compuesta de los batallones de Alcántara, Tarifa y Mendigorría, está situada en Aragón, y la que manda el brigadier Enríle, compuesta de los batallones de Madrid, Arapiles y las Navas; esta se halla colocada entre Miranda y Burgos, ambas en disposición de acudir brevemente al punto en que exijan su presencia las atenciones del servicio.

Otra brigada, también de cazadores, va á situarse en Córdoba, y dentro de ocho días á más tardar, los batallones de cazadores, á los cuales se han destinado los veteranos de la primera reserva, estarán al completo de 1.000 plazas.

—El jueves se presentó una partida de facciosos, compuesta de 100 hombres, entre Villars de Herreros y Bribea, y otra de 200 entre Ontoria de Valdealdas y Caleruega.

—La manifestación republicana que se efectuó el jueves en la Coruña, fué con el mismo objeto que la que se celebró en Madrid.

—El lunes de la semana próxima pasada parece que hubo en Sevilla una pequeña alarma, con motivo de algún paisano señalado como republicano que se empeñó en hacer gritar á los artilleros «¡viva la república!» creyéndose que estaba en París, ocurriendo dicho accidente en la puerta del cuartel de artillería.

—En Badajoz se ha concentrado la Guardia civil de la provincia.

—Las clases pasivas de aquella capital han entrado en el octavo mes de no cobrar. Lo mismo sucede en toda Extremadura.

—En las Casas Consistoriales se ha establecido una guardia bastante numerosa, que tiene á los vecinos alarmados, pues ignoran la causa.

—Escriben de Agramunt:

«Ayer al anochecer, hora en que llega el correo á esta villa, se supo la caída del imperio francés, reivindicando el pueblo para sí todo el poder, y nombrando un Gobierno provisional, á la manera como España le nombró dos años atrás; como en todo pueblo liberal, se recibió la noticia de la caída del coloso con gran alegría, de modo que algunos jóvenes hicieron que la música recorriese las calles tocando himnos patrióticos, y victoreando á los franceses por haberse determinado al fin á destruir al hombre, cuyo nombre tan fatal ha sido para Francia. La idea no pudo ser más feliz, por cuanto desde ayer circulaba con insistencia el rumor de que los carlistas de toda esta comarca iban á reunirse ayer por la noche en esta villa para dar su grito de guerra, y alzarse proclamando á su asendereado rey; si realmente los terzistas estaban para lanzarse al campo, buen chasco se llevarían al ver el regocijo de la población por la caída del despota de Francia.»

—La partida de Aranda de Duero que recorre aquella sierra se compone de unos 300 hombres mal armados y ya muy acosados y desanimados apenas han salido al campo. Los que la componen son vecinos de Aranda, Campillo, Santa Cruz, Güinuel de Izal, Mercado y otros antiguos. Quizá hoy mismo haya desaparecido. En el Burgo de Osma se notaba ayer cierta agitación entre los carlistas, pero son muy vigilados.

—Dice *El Telegrafo* de Barcelona:

«Las noticias que podemos dar hoy á nuestros lectores sobre la salud pública son más halagüeñas y permi-

ridos, sin contar los prisioneros: una especie de tregua tácita que duró tres meses, apenas turbada por insignificantes escaramuzas sucedió á este sangriento drama, y dió á ambos ejércitos, con el cansancio producido por el equilibrio de las fuerzas, el tiempo necesario para reorganizarse en la prevision de campañas futuras.

El 1.º de Enero de 1863 despues de tener noticia de aquella costosa victoria tan tenazmente disputada, el presidente Lincoln, en virtud de los poderes que le había conferido la nación y según lo había anunciado cien días antes, declaró libres para siempre los esclavos de Arkansas, Tejas, la Luisiana, el Mississippi, Alabama, la Florida, la Georgia, Carolina del Sur, Carolina del Norte y la Virginia. Interpretando estrictamente las obligaciones constitucionales que le imponía la lealtad más ó menos forzada de los habitantes vencidos del Tennessee y de ciertas partes de la Luisiana y de la Virginia exceptuó los negreros de estos territorios, así como los de los Estados del centro, de esta medida de libertad inmediata, y dejó á las legislaturas locales la obra de su futura emancipación durante el período que había ya propuesto al Congreso para terminar con el presente siglo. Lincoln ordenaba á la población declarada libre de abstenerse de toda violencia como no fuera en caso de defensa legítima, y le recomendaba aceptar todo trabajo que se le ofreciera mediante salarios razonables. Declaró también que los antiguos esclavos serían admitidos al servicio de las armas en los ejércitos de mar y tierra de los Estados Unidos, y terminaba su proclama invocando sobre el acto que acababa de realizar «el juicio se-

ten fundar esperanzas de que pronto desaparecerán los pocos casos de tifus icterodes que se han presentado. El viento norte de ayer y el haber refrescado la temperatura habrán contribuido poderosamente á mejorar el estado sanitario de nuestra ciudad. Los datos que á continuación publicamos abrazan desde las ocho de la noche del día 7 á igual hora de anoche, motivo por el cual no son comparables con las noticias del registro civil que insertamos en otro lugar de este número, en razón de partir estas del medio día del miércoles á medio día del jueves.

Defunciones: tres de tifus icterodes, una de ellas en la persona de un marinero procedente de un bergantín del puerto y fallecido en el hospital Provisional; otro en la persona de un empleado de Sanidad del puerto en la calle de las Sitges y el tercero en la persona de otro marinero procedente de una barca del puerto y fallecido en el hospital. Las trece defunciones restantes, fueron debidas á enfermedades comunes.

Algunos médicos verificadores han dado parte de que un enfermo de la calle de la Riera había dejado de presentar síntomas de tifus icterodes; que otro enfermo de la calle del Carmen que se había dado como sospechoso no presenta señal alguna de la enfermedad aludida; que en la calle de Codols existe otro enfermo que presenta síntomas de la enfermedad sospechosa, siendo de notar que este sugeto tiene sus ocupaciones diarias en el puerto; que otro enfermo que se había dado por sospechoso en la calle de la Puertaferrisa, no presenta síntomas del tifus icterodes, sin que en los demás distritos de Barcelona ocurra novedad.

En el hospital de Arrepentidos hubo dos entradas bien caracterizadas y una defunción. Estas noticias del hospital, alcanzan hasta las doce y cuarto de ayer.

—En la mañana de ayer tuvo un encuentro con la Guardia civil y una compañía del ejército, una partida de carlistas en el monte de Aurimes, cerca de Revilla, (Búrgos) causando las fuerzas del Gobierno seis bajas á los facciosos.

—Según noticias recibidas ayer, reinaba completa tranquilidad en toda la provincia de Navarra.

En las Vascongadas van presentándose todos los insurrectos á las autoridades.

—Según *El Telegrafo* de Barcelona, la sala extraordinaria en vacaciones de aquella audiencia, ha fallado ya el incidente promovido para la aplicación de indulto á los procesados por razón de la causa de Tarragona, y ha declarado que el homicidio de D. Raimundo de los Reyes y García, secretario del gobierno y gobernador accidental de Tarragona, no estaba comprendido en el decreto de amnistía dado en Agosto último.

—Según un periódico de Valencia, los jueces de paz de aquella capital, en cumplimiento de un deber ineludible que la ley les impone, han autorizado ya á los cobradores de contribución de subsidio industrial, para que puedan penetrar en la morada de los deudores y proceder al embargo.

Los contribuyentes parecen dispuestos á resistirse al pago. Estaba convocada una junta general de los gremios para proponer algún acuerdo que haga cesar el presente conflicto.

REVISTA EXTRANJERA.

Continúa el gobierno francés preparándose para la defensa nacional, si bien, según indican algunas noticias, cuyo fundamento ignoramos, parece resuelto á abandonar la capital de la república, por librar á esta de los desastres de un bombardeo.

Han llegado á París los príncipes de la familia de Orleans á ofrecer sus servicios; pero el ministro de negocios extranjeros les manifestó que su presencia en Francia en estos momentos sería motivo de una complicación más y los príncipes han regresado á Inglaterra.

Como es natural, este acontecimiento ha dado lugar á toda clase de suposiciones; pero es muy posible que no haya reconocido otra causa que un sentimiento natural de patriotismo, expresado varias veces desde que comenzó la guerra.

Continúan los rumores de una próxima paz, los cuales se acogen fácilmente como todos los que expresan un buen deseo. En París, según el periódico *La France*, se hablaba de la marcha de un enviado del Gobierno provisional al cuartel general del rey Guillermo.

El general Trochu ha manifestado en una carta dirigida al coronel de la Guardia de París, completa confianza en esta, que tomará la defensa de la ciudad y servirá de reserva escogida á sus defensores.

Ha dado también una proclama el día 8, en la que ordena á los guardias movilizados que acudan en el término de cuarenta y ocho horas á su puesto de honor, que es el de la defensa de las fortificaciones.

El *Diario Oficial* del gobierno francés hace constar que este merece las simpatías de todo el pueblo. Se ha convocado la Asamblea constituyente que deberá constar de 750 representantes.

Se hacen alistamientos continuos y parece que el pueblo responde con entusiasmo al llamamiento del gobierno.

El Gobierno prusiano está guardando una actitud muy reservada, respecto á las intenciones de paz.

Pero el pueblo alemán, en reuniones y periódicos, exige que se saque todo el partido posible de la fortuna de la guerra.

En Stuttgart se celebró el día 3 una reunión popular, en la que se declaró que el pueblo alemán rechaza toda tentativa de intervención por parte de las potencias extranjeras que directa ó indirectamente quieran negociar la paz: la reivindicación de la Alsacia y la Lorena, y la asimilación de la Alemania del Sur á la Confederación.

Las noticias de Italia adelantan muy poco á las que ayer dimos á conocer á nuestros lectores. Cerca de los

Estados pontificios se ha formado un cuerpo de ejército que parece dispuesto á avanzar hacia Roma, mientras en otras partes del reino se han constituido otros.

La opinión pública se manifestaba muy exaltada, y exigía el inmediato cumplimiento que algún miembro del Gobierno había hecho, de que Roma sería ocupada muy en breve.

Todo esto dió lugar á que se hablase de crisis ministerial en aquel país.

La prensa de Portugal presenta la situación del país, poco tranquilizadora. Continuos rumores de trastornos, prevenciones continuas, preocupación incesante de intervención del Gobierno español, y, sobre todo, una desconfianza suma entre los hombres políticos más importantes de aquel país, tal es su situación.

Hablóse días pasados de que se proyectaba un rapto del rey y príncipe, en cuyo atentado, verdadero ó supuesto, algunos periódicos llegaron á suponer que mediaba el Gobierno español.

Este, á lo que se dice, mandó una nota pidiendo explicaciones de semejantes calumnias, y no sabemos fijamente si esa nota existe, y mucho menos si ha sido contestada.

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea del estado de los ánimos en Portugal, copiamos á continuación lo que con el epígrafe de *Noticias de hoy* dice el periódico titulado *A Revolucao de Maio* correspondiente al día 8 del corriente:

«Los amigos del Gobierno reclaman la supresión de garantías.

Damos crédito á todo cuanto indique atentados contra la Constitución y contra la independencia nacional.

Es necesario inutilizar todo cuanto pudiera servir para defender la patria en un momento aflictivo.

«Al vez tengan relación con dicha medida que la *camarilla* quiere decretar, los movimientos de la Guardia municipal esta noche, y el llamamiento de los oficiales y soldados á sus respectivos cuarteles.

Se nos asegura que el marqués de Ayala no se presta á hacerse cómplice de estas prepotencias, y que saldrá del ministerio.

Es cierto que se reunen considerables fuerzas en la Extremadura española.

Hay quien dice que marchará pronto una brigada de nuestro ejército para la frontera.

Dícese que el ministro de Negocios extranjeros, ha recibido de Italia un telegrama en cifra, de que únicamente tienen conocimiento el rey y el Gobierno.

Aún no se han dado las explicaciones pedidas por el Gobierno español al Gabinete portugués, á propósito de los rumores calumniosos ó infames del rapto de los príncipes.

Dícese á última hora, que ha estallado en Andalucía la insurrección republicana.

Son las ruinas de la noche. Están casi desiertas las calles de la ciudad y los cuarteles abandonados.

¿Qué negra nube será esa que se cierne sobre el cielo de la patria?

Entre las precauciones tomadas esta noche, figura la de haber puesto 200 municipales en la puerta del arsenal del ejército.»

De la *Gaceta de Colonia* traducimos al pie de la letra una descripción de las fortificaciones de París. Dice así el colega alemán:

«El casco de París se encuentra en la confluencia del *Marne* y del *Oise* con parte del *Sena* navegable, cuyas aguas tienen 80 pies de elevación sobre el nivel del mar, y en medio de una planicie de la antigua isla de Francia donde se levantan por un lado del río las colonias de Montmartre (394 pies), Belleville (311), Menismontant y Charonne, que circunscriben sus márgenes. A mayor distancia por el otro lado, el monte Valerien (495), Saint Cloud (306), Sevres ó Issy. París está dividido por el *Sena* en dos partes desiguales. Este río corre de Oriente á Occidente, y su anchura es de 300 pies. La parte Norte de París es la mayor, y está unida á la meridional por 21 puentes de construcción moderna. La forma de la antigua Lutecia es la de un óvalo deprimido por el lado derecho. Su longitud máxima es de seis millas.

Según el censo de 1866, París tenía 1.825.274 habitantes, distribuidos en 90.000 casas. Esta ciudad es más populosa que los reinos de Dinamarca y Wurtemberg. La superficie que abraza es de 7.800 hectáreas, ó sean cinco millas cuadradas, encerradas en un perímetro de 34 kilómetros, ó sean siete horas de camino.

Si dirigimos la mirada por los alrededores más inmediatos de París, no vemos más que la prolongación interrumpida de sus arrabales. En una zona de una legua fuera de los límites del distrito de París, se encuentran nada menos que cuarenta poblaciones, entre las cuales mencionaremos las siguientes:

Saint Denis.	26.117 habitantes.
Neuilly.	17.545 »
Courbevoie.	9.862 »
Puteaux.	9.428 »
Clichy.	13.666 »
Boulogne.	17.313 »
Saint Cloud.	52.108 »
Sevres.	8.751 »
Charenton.	6.190 »
Auteuil.	5.024 »
Seaux.	10.199 »
Vincennes.	14.573 »
Montreuil.	9.236 »
Pantin.	8.563 »
Aubervilliers.	9.240 »

Las cuarenta poblaciones arrojan un total de habitantes que asciende á 900.000.

Si proseguimos nuestro camino, encontramos á Versailles, San German y Argenteuil, con 70.000 habitantes y sin exageración se puede decir, que la totalidad del país en un radio de seis leguas está literalmente sembrado de grandes poblaciones, villas populosas, aldeas de importancia, casas de campo, haciendas, huertas, granjas y jardines.

Numerosas líneas de caminos de hierro, carreteras y caminos vecinales, van indicando al enlazarse, las dife-

que adoptaron las legislaturas del Sur, como por el ánimo inspirado á los negros con esta disposición del Gobierno federal, que, aunque misteriosamente, se propagó con rapidez en toda la población esclava de los Estados separatistas, produciendo secreta alegría, y una resolución disimulada de favorecer las armas federales, como lo probaron despues las prodigiosas correrías de Grant y de Sherman. En pleno país enemigo, á enorme distancia de sus bases de provisiones, los dos generales debieron contar, y contaron seguramente para estas campañas, con la adhesión de los negros, que se hacían libres á la vista de la bandera federal.

El Congreso de los Estados Unidos propuso á la aprobación de las legislaturas locales una enmienda de la Constitución federal concebida en estos términos: «No existirá en los Estados Unidos y en toda localidad sometida á su jurisdicción, ni esclavitud ni servidumbre involuntaria como no sea á título de pena por crimen de que haya sido declarado culpable un individuo.» El Congreso quedaba autorizado á poner en ejecución este artículo por vía legislativa. La propuesta fué aceptada y ratificada por las legislaturas de 27 Estados, y atendiendo á que este número constituía las tres cuartas partes de los 36 que componen la federación, fué proclamada como parte de la Constitución federal el 18 de Diciembre de 1865, año 90 de la independencia.

(Se continuará.)

rentes comunicaciones á todos los puntos de Francia. París fué fortificado el año 1841 y siguientes, bajo el reinado de Luis Felipe y por consejo de su ministro Thiers.

El objeto de esta grande obra, fué hacer imposible con el tiempo la entrada en París de las tropas extranjeras, como sucedió en 1814 y 1815. Por lo menos, este fué el pretexto oficial.

Durante el reinado de Napoleón III, se llevaron á cabo importantes mejoras ejecutadas con arreglo á los planos presentados por el prefecto Haussmann. Porque aun cuando quisiéramos suponer que el Sr. Haussmann quiso embellecer y sanear la capital, basta dirigir una ojeada por sus rectas calles y bien distribuidas entradas de París, para comprender que la política presidió la restauración de las murallas de Luis Felipe.

Hagamos ahora una descripción de las obras de fortificación de París:

El amurallamiento de estas consiste en un muro entranque, con su camino militar, foso y explanada.

Ochenta y cinco bastiones y obras salientes defienden la zona inmediata, y el foso, cuya anchura es de 35 pies, comunica con el Sena por medio de canales. El camino militar, que establece las comunicaciones por el lado interior, está muy bien defendido.

Inmediato, y conservando el paralelismo con este camino, corre el ferro-carril de circunvalación ó cintura que une entre sí, las ocho estaciones de ferro-carriles que se hallan dentro de París. Las murallas tienen sesenta y seis puertas, en las cuales hay alhóndigas y derechos de consumos (*octroi*). Fuera de la muralla, y á una distancia de dos millas, se hallan diez y ocho fuertes destacados, sin contar el de Vincennes, los cuales están reunidos por trincheras y reductos.

Para que nuestros lectores comprendan mejor su situación, los dividiremos en tres partes, dedicándoles sección aparte; pero reservamos su descripción, que es larga y detallada, para otro número, por lo tanto hoy el espacio necesario.

The Times, órgano de la *City* de Londres, hace las reflexiones siguientes sobre la actitud de Francia y Alemania:

«Es inútil hablar de paz, dicen los alemanes, mientras Francia no aprenda á respetar el poder y la independencia de Alemania. «Si Francia está satisfecha, la paz de Europa está segura,» dicen por su parte los franceses, sin sospechar que esto envuelve un cargo contra el carácter del pueblo. Francia no se contenta con ser igual á otras naciones; quiere ser árbitra de los Estados del continente. Los alemanes creen necesario hacerla renunciar á esta pretensión; no consideran al emperador Napoleón como única causa de la guerra, si bien la ha provocado, y muchos criticado. M. Thiers, el primero, declarando el momento inoportuno; pero ni una sola voz ha protestado contra la guerra como injusta é injustificable.

M. Thiers es el mas acérrimo defensor de la política tradicional de Francia, basada en la división y la debilidad de las naciones vecinas. No perdona al emperador haber contribuido á la unificación de Italia, y mucho menos haber permitido la consolidación de la Alemania del Norte. Las mismas opiniones abrigaba M. Prevost Paradol, que no creía pudiera consentirse el desarrollo nacional de Alemania, y cuyo resentimiento contra el imperio consistía en que abrigaba la creencia de que su influjo corruptor había debilitado á su país demasiado para emprender con seguridad de buen éxito, la guerra que creía necesaria. Hay motivos para suponer que los discursos de M. Thiers y los escritos de M. Paradol sean la expresión genuina de la opinión de Francia?

Los alemanes, sin embargo, adelantan, y seguirán avanzando si tienen poder suficiente.

Muchas circunstancias parecen justificar esta resolución. Fijándonos en la actitud de los diferentes órganos de la opinión pública, no podemos menos de confesar que es universal el resentimiento de celosa rivalidad entre Alemania y Francia, y hasta el curso de los acontecimientos desde el principio de la guerra lo confirma. Ningún periódico francés se ha opuesto al espíritu de animosidad que provocó el conflicto, aunque algunos desaprobaban la ocasión elegida para iniciar las hostilidades; y ahora mismo, á pesar de haberse suprimido tres o cuatro diarios, los que quedan, gozando de incomparable libertad de discusión, ni uno procura declinar la participación en la guerra, ni uno se adelanta á declarar que el emperador sólo tiene la culpa, y que sólo él debería sufrir las consecuencias. No parecen inspiradas por el patriotismo las protestas contra toda negociación de paz, mientras haya un alemán al ministro, ni la proposición de someter á la ley marcial al ministro que tratara de ella: estos sentimientos tienen algo más de vanidosos que de patrióticos. Los alemanes hablan de garantías materiales, y sin discutir por ahora si esas garantías perjudicarían al objeto apetecido, vamos á examinar si el espíritu de rivalidad internacional es tan general en Francia como se presume.

Desgraciadamente la educación de las masas francesas está muy atrasada. Aquellos que son teóricos y constitucionalmente áridos de la política de su país no se dan cuenta de los poderes que poseen.

La base de la organización social de Francia es una democracia territorial, y como tal, esencialmente conservadora y nada dispuesta á empujarse ajenas. Si tres meses há se hubiera consultado á los labradores sobre la cuestión de paz ó guerra, habrían contestado unánimemente paz.

Si hubiéramos sabido que significaba guerra, exclaman ahora, nunca hubiéramos dicho *oui* en el plebiscito. Esta queja es la mejor demostración de la ignorancia política de las masas, que constituyen nominalmente la fuerza decisiva de Francia...

Pero parece imposible que los sucesos de esta campaña no sean una lección hasta para los campesinos. Estarán ardiendo en deseos de venganza, no tanto contra los alemanes como de aquellos que han dirigido mal al pueblo. Su primer impulso al restablecerse la paz será resarcirse los perjuicios causados por la guerra é impedir su repetición. Ejercerán su derecho político, no para complacer al prefecto, sino para asegurarse contra una segunda edición de lo pasado.

Si despierta á la vida política esta clase, que no tiene casi voz en el Cuerpo legislativo, ni representación en la prensa, pueden los alemanes considerarla como la mejor garantía de paz para la generación creciente.

De la elección que seguirá á la conclusión de la paz, resultaría una Cámara análoga á la que se reunió después de la restauración, pero hay además otra salvaguardia para el porvenir, otra prenda quizás de más valor que la reacción de los labradores. La democracia de las ciudades de Francia no es ni conservadora, ni aquiescente; pero su espíritu agresivo no se adapta á la forma de rivalidad internacional.

La democracia municipal, á pesar de todos sus errores, está libre de la mezquindad que se nota en la política exterior de Thiers y de la oposición constitucional. Esta democracia tiene mil sueños de reformas urbanas, y las vería de buena gana realizadas asifuera como dentro del país; pero habiendo renunciado á hacer propaganda por la fuerza, se contentaba con que otras naciones cumplieran su destino, siempre que nadie estorbase á Francia en el desarrollo del suyo.

No hay duda que en el transcurso de los años el poder de las ciudades de Francia tomará un crecimiento, y que ejercerá un influjo poderoso en la política nacional.

Este elemento apareció el año último con gran fuerza, como lo demostraron las elecciones, pero el influjo de las ciudades fué anulado por la creación de los *distritos electorales*, que no se puede mantener.

Esto, como muchas otras cosas, se cambiará al fin de la guerra, y las ciudades obtendrán su influencia legítima.

La presencia de los representantes de los diferentes matices de la opinión liberal de la Cámara, es la primera condición para continuar la educación política iniciada por la guerra. A la desorganización que sufre hoy la nación, sucederá una reorganización sobre mejores bases, y del desarrollo de un pueblo libre esperamos garantías más notables que la rectificación de fronteras.

CORRESPONDENCIAS.

París 8 de Setiembre de 1870.

Sr. Director de La Paz.—Madrid.

Muy señor mío: La Europa entera conoce ya los graves sucesos que han ocurrido en París: la república ha sido proclamada.

Es necesario aguardar los acontecimientos para juzgar el movimiento del 4 de Setiembre.

La Bolsa nula. La renta se cotizó entre 55 frs. y 53 francos.

Los valores extranjeros han sufrido poco por el cambio de cosas. El oro alcanzó uno por ciento de premio.

La actitud de París no puede ser más tranquila, y ayer nada se sabía de la verdadera marcha de los prusianos ni de las medidas que adoptará el Gobierno de la defensa nacional.

Mañana será más extenso. De usted S. S. Q. B. S. M.,
Ch. Sautter, Boissonas y compañía.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy contiene un decreto ascendiendo al coronel de ejército D. Luis Andriani y Rosique al empleo de brigadier, por los servicios de guerra prestados en Cuba.

Además, el *Diario Oficial* inserta los siguientes despachos telegráficos:

París 8 de Setiembre, á las nueve y doce minutos de la noche; recibido en Madrid el 9 á las cinco y cuatro minutos de la mañana.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «Laon 8 de Setiembre, á las siete de la noche.—El cuerpo de ejército del duque de Mecklemburgo Schwerin ha rodeado á Laon é intimado la rendición de la plaza, declarando que si la ciudadela no se rinde mañana á las once de la misma, la ciudad correrá la suerte de Strasburgo.»

París 9 de Setiembre, á las diez de la mañana; recibido en Madrid á las dos y cinco minutos de la tarde.—El embajador de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«El *Journal Officiel* publica el decreto del Gobierno convocando una Asamblea Constituyente, que se compondrá de 750 diputados. La elección se hará con arreglo á la ley de 15 de Marzo de 1849, el 16 de Octubre próximo.»

París 9 de Setiembre, á las tres y treinta minutos de la tarde; recibido en Madrid á las cuatro y cincuenta y un minutos de la tarde.—El embajador de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente:—El prefecto al ministro del Interior:

«Los prusianos han pasado ayer por Vitry en número de unos 4.000. Sus exploradores han exigido fuertes contribuciones en nombre del rey de Prusia, declarando abolida por anuncios y á son de tambor la conscripción. No se apartan notablemente del camino de París. Hasta ahora no han penetrado en el departamento del Aube.»

SECCION LITERARIA.

EL ANIVERSARIO.

¡Un año ya que la implacable muerte
de tí me separó!
¡Un año que llorando por tu suerte
pude vivir sin tí, pude no verte,
pero olvidarte, no!

Tú eras más que mi vida; en tu alma pura
la inspiración bebí,
igualé á la del cielo mi ventura,
y era tal vez impía mi locura
¡y me aparté de tí!

¡Desde entonces correr hora tras hora
he visto un año ya!...
¡Santa mujer, mi corazón te adora,
y no puede postrarse cuando llora
donde tú tumba estás!

¡Lejos de mí te encuentras: entre ruinas
de un templo del Señor!
¡Quizá tu losa, cubrese de espinas!...
¡Nada más las errantes golondrinas
te cantan mi dolor!

Sola estarás en el Otoño umbrío
y al llegar, dulce bien,
¡cuán distinto hallarás su beso frío
al beso que imprimí mi desvarío
sobre tu pura sien!

La nieve de la sierra en remolino
tu nombre irá á borrar
¡tu nombre ayer ligado á mi destino!...
¡tu nombre, dulce esposa, que no atino
sin llanto á pronunciar!

¡Nadie á tu lado la rodilla en tierra
orará en su aflicción!...
¡Pero por qué tu soledad me aterra?
La verdadera tumba que te encierra
está en mi corazón.

Tú alientas en mi sér: tú de mi duelo
calmas el frenesí,
tú me arrullas en místico delirio,
y si no es un delirio que hay un cielo,
ruegas en él por mí!

¡Ay! ¡El rompió nuestros estrechos lazos
cuando te amaba más,
y no su velo azul rasgó en pedazos
para que al no encontrarte entre mis brazos
supiera dónde estás!

Perdon te pide mi delirio extremo;
dudo por creer,
dudo volver á verte, porque temo...
¡Es demasiado bien, el bien supremo
de que te vuelva á ver!

¡Entretanto, sin verte, hora tras hora
corrido un año vá,
y el corazón que tu recuerdo adora
no puede ni aún postrarse cuando llora
donde tú tumba estás!

10 de Setiembre de 1870.

MANUEL VALCÁRCEL.

NOTICIAS.

Llamamos la atención del señor alcalde popular de esta corte ó á quien corresponda su cometido, para que se vigilen algunas carnicerías donde existen varios depósitos de inmundicias ó despojos llamados *casqueros*, porque estos, además de estar prohibidos que se tengan dentro de las poblaciones por ser sumamente perjudiciales á la salud pública, causan molestias grandísimas por su pestilencia á los vecinos donde por desgracia existe alguno de estos focos de infección.

Hemos recibido el número 19 de *La Ilustración Española y Americana*. Hé aquí el sumario de las materias y grabados que contiene:

Texto: La guerra actual en la Exposición de 1867, principio de Castro y Serrano.—Federico Carlos, príncipe real de Prusia.—Los ejércitos beligerantes, por don J. Selgas.—Los horrores de la guerra por don Carlos Frontaura.—Episodios de la guerra: batallas de Wissemburgo y de Reichshoffen.—El general Bourbaki.—Orígenes del conflicto franco-prusiano, por J. M. y L.—Federico Guillermo, príncipe heredero de la corona de Prusia.—Glorias vascas: Excelentísimo señor don Estanislao de Urquijo, padre de provincia de Alava, por don Ramón Ortiz de Zárate.—Salida del nuevo contingente de tropas alemanas para formar el 4.º ejército que manda el príncipe de Sajonia.—Vive prusiano.—La hermana de la Caridad por F. García Cuevas.—La fe del

amor, novela por don Manuel Fernandez y Gonzalez.—El cañon Moncrieff.—Advertencia.—Anuncios.

Grabados: Federico Carlos, príncipe real de Prusia.—Los turcos defendiendo por tercera vez una batería tomada á los prusianos en la batalla de Wissemburgo.—Vivas prusiano en los alrededores de Vitry.—El general Bourbaki, jefe del 8.º cuerpo de la Guardia imperial de Francia.—Notable carga de caballería dada por los regimientos de coraceros 8.º y 9.º en la batalla de Reichshoffen para proteger la retirada del ejército de MacMahon.—Federico Guillermo, príncipe heredero de la corona de Prusia.—Salida del nuevo contingente de tropas alemanas para formar el 4.º ejército que manda el príncipe de Sajonia.—La hermana de la Caridad.—El cañon Moncrieff.

Los señores Checa y Caballero, alumnos de la escuela especial de pintura de Madrid, están haciendo dos magníficos cuadros históricos referentes á la provincia para regalarlos á la diputación provincial de Badajoz.

Ha fallecido en Portugal el eminente general José María Baldy, militar portugués que tanto se distinguió con 7.500 valientes en Mindello.

En el vecino reino circular las más contradictorias noticias sobre el asesinato del padre Seraphim, y á este efecto, *A Revolucao de Maio* pide que la justicia cumpla cual debe lo mismo con el humilde ciudadano, que con el más esclarecido personaje.

No podemos dar más detalles.

Siete soberanos se cuentan en la historia de Francia, que han sido hechos prisioneros en los campos de batalla. Luis el Benigno, Carlos el Calvo, Juan I, Luis XI, Francisco I, Napoleón I y, últimamente, Napoleón III.

En Escocia se ha verificado una singular apuesta. Trábase de verificar la ascensión de una escarpada montaña, cuando sopla con violencia el viento. Uno de los contrincantes debía caminar de espaldas y con gruesas botas. El otro como quisiera, pero llevando en la mano un paraguas abierto. La partida era incontestablemente original y muy... inglesa. ¿Quién saber los lectores cuál de los dos perdió la apuesta, consistente en 1.000 guineas? Pues fué el del paraguas.

Casi todos los días pasan por la estación de Florencia franceses y alemanes que desertan del ejército del Papa. Según las últimas noticias de Roma, el gobierno pontificio ha resuelto dejar que se marchen todos los soldados franceses y alemanes que deseen regresar á su país; y esta disposición parece haberse tomado en vista de las muchas deserciones que desde principios de la guerra se notaban en el ejército pontificio.

Muchos lectores nos agradecerán los siguientes datos topográficos que traducimos y extractamos de las guías gráficas de Francia.

«La selva del Argona empieza á 4 kilómetros de Sedan, extendiéndose hasta igual distancia más allá de Sainte Menchould, sobre una longitud próxima de 52 kilómetros. Su ancho es muy desigual, pues que algunos sitios tienen de 12 á 16 kilómetros, mientras que otros son mucho más reducidos, tomando el Argona completamente la forma de una cinta. Este bosque limita por un lado á los Trois-Evêchés, antigua denominación histórica de Metz, Toul y Verdun, y por otro á Champagne, es decir, que extendiéndose entre Sedan y Sainte-Menhoult, corre de Norte á Sur á los Ardennes, dejando al Este el departamento del Meuse y al Oeste el del Marne, y cubriendo cerca de Beaulny el punto de intersección de las líneas que separan estos tres departamentos.

Se halla cortada por montañas, ríos, arroyos, estanques y pantanos, que la hacen inadseguible, á no ser en cinco pasajes que conducen desde Champagne á Trois-Evêchés. Es el primero el de Chene-populeux, por donde pasa un camino de Sedan á Rethel. El segundo es la Croix aux bois, donde penetra otro camino conduciendo de Bouquenal á Vougières. El tercero es el de Grand Pré en la ruta de Stenay á Reims. El cuarto guía desde Varennes á Sainte-Menhoult y se llama Chalade; y el quinto las Isletas, se halla sobre la gran vía de comunicación de Verdun á París por Sainte Menhoult.

Hoy tampoco ha enlazado el tren correo de Francia. No sabemos cuál sea la causa de estos percances, que con tanta frecuencia se repiten.

La *Gacete Nationale* refiere el siguiente episodio de la batalla de Gravelotte:

«A consecuencia del ataque de los cuerpos franceses junto á Gravelotte, una parte de nuestra infantería, rendida de cansancio, y cruelmente diezmada, empezó á cejar por el ala derecha y aún llegó á retroceder de una manera cada vez mas alarmante. La noche se aproximaba rápidamente. El éxito de la jornada iba á resolverse en esta parte del campo de batalla.

El general Moltke contaba con ansiedad las horas de día, tan indispensables para completar la victoria. Comenzaba á temer que un accidente fatal viniese á desbaratar sus combinaciones. Dirigía sus miradas con visible inquietud hacia el SE. por donde debían desembarcar los pomeranos del segundo cuerpo de ejército. Por fin se muestran estos, llegando á paso de carga á la hora prefijada; ni un minuto más ni menos. Moltke se lanza á su encuentro, y deteniéndose ante las primeras filas, es reconocido y aclamado por las tropas. Saca la espada, se pone á su cabeza, dirige breves palabras á los soldados, y parte al galope al frente de ellos. Un entusiasmo indescribible se apodera de las tropas; mil hurras atraviesan el espacio; el jefe del estado mayor toma parte en el combate dicen los oficiales.

El movimiento se precipita hacia las alturas. El paso de carga se convierte en paso de carrera. Las alturas son tomadas una tras otra: la victoria nos pertenece.

Cuando el general Moltke fué arrancado por sus ayudantes de la furiosa pelea, el general Fransecky quedó dirigiendo el asalto, mientras el jefe de estado mayor, encaminándose al puente donde se encontraba el rey, le dijo: «Señor, la victoria es nuestra. El enemigo se retira.»

Se acaba de publicar un magnífico mapa de actualidad, de doble tamaño español, que representa toda la Europa, el teatro de la guerra donde operan actualmente los ejércitos, desde las fronteras alemanas, el Luxemburgo y la Bélgica, hasta París, y un plano de dicha capital con todas las fortificaciones y murallas que la rodean.

Se expende á 2 rs., en casa de los Sres. Schropp, Bailly-Baillière, Durán y en la librería Universal, Arenal, 16, á cuyo establecimiento se dirigirán los pedidos por mayor, sirviéndose á precios convencionales.

Hoy deben salir de Madrid para Cádiz unos 700 voluntarios, que se embarcarán en el primer correo para Cuba.

Por orden del prefecto de policía de París, los agentes se han apoderado en la frontera belga de la voluminosa correspondencia de la familia imperial con muchos personajes contemporáneos. Esta correspondencia pertenece á la historia, y para clasificarla y dirigirla su publicación ha expedido el ministro del Interior un decreto estableciendo una comisión compuesta de los Sres. Keratry, Lavertujon, Estancelin, Gagneur y Cochet.

«El Euscalduna», periódico carlista que se publicaba en Bilbao, ha dejado de existir.

En su lugar se publica *El Noticiero*, á quien deseamos larga vida y mejor política.

Las habitaciones del mariscal Vallant, ex ministro del emperador, han sido selladas por orden del Gobierno francés, así como todos los libros y documentos relativos á la lista civil, el gabinete particular del presidente del Senado y algunas otras dependencias.

Se ha establecido en el local del archivo de la dirección general de Infantería, una biblioteca destinada á proporcionar á las clases militares medios de ilustración. Esta se hallará abierta todos los días de diez á cuatro, pudiendo entrar no solamente los oficiales y clases de tropa, sino todos los particulares que deseen consultar las obras que se hallan depositadas al efecto.

Felicitamos al señor director general de Infantería por esta medida tan importante y digna de alabanza, que demuestra el espíritu liberal de tan digno funcionario.

En un extraordinario á la «Discusión, que leímos ayer, decía que en la manifestación republicana de anteaer iban mas de veinte mil almas. Si las ventajas de la república las pondera el colega tanto como el número de los manifestantes, será preciso rebajar las cuatro quintas partes del mérito que de á la

federal, para calcular el valor intrínseco de los beneficios que este sistema de Gobierno ha de reportar á la patria.

Anteanoche fué robado el coche-correo de Madrid á Segovia entre Villalba y Guadarrama por cinco ó seis hombres armados. Los ladrones respetaron la correspondencia pública.

El reputado escritor D. Manuel Canete toma motivo de la representación teatral de bailes fantásticos para hacer gala una vez más de su erudición, de sus estudios mitológicos y de su amor al arte escénico; y da á luz un segundo artículo en las columnas de *La Integridad Nacional*, en que, sin señalarlo, hace notar el gran vacío, la decadencia y empobrecimiento actuales de nuestra escena.

Es verdad; cuando para excitar la afición del público al teatro, la falta de obras y de artistas hace recurrir á las empresas al auxilio del aparato, de los fuegos de Bengala, de la maquinaria y de las mágicas sorpresas, no puede señalarse sintoma más evidente de decadencia.

Uno de los personajes, que en la catástrofe que hoy aflige á la nación francesa, llama la atención de la prensa belga, es el príncipe imperial, objeto de la curiosidad de los habitantes de algunas poblaciones por donde ha transitado en aquel país. Esa curiosidad, muy natural, impresionaba al joven príncipe, sin participación alguna en el conflicto de su nación, vé trasformado súbitamente su brillante porvenir en las realidades de un ostracismo inesperado. No puede menos de contribuir la suerte de ese niño á preocupar á su padre, que tan desacertadamente ha buscado los medios de afianzar el trono imperial para la dinastía, dejando en pos de sí un lago de sangre quizá infranqueable ya para siempre á los Bonapartes, cuyo último vástago corre á unirse con Luis Napoleon, hoy prisionero del rey de Prusia.

Todos los que usan agua del Lozoya habrán observado hace algunos días que está turbia y cenagosa, y la causa es debida á la sequía de los depósitos, lo que ha producido en Madrid una gran molestia en el vecindario y gastos dispendiosos á la compañía, que se ha esforzado en mantener la misma cantidad de líquido con el auxilio de bombas de gran potencia.

El Salon del Prado tiene numerosos faroles, pero su luz es escasa, y todas las noches parecemos estar en las tinieblas. Sería de desear que el Ayuntamiento popular, tan amigo de las luces, no descuidara las del Prado ni otras que hoy no mencionamos para hacerlo en su día al ocuparnos del gas que se gasta y del que se debía de gastar.

El «Diario Oficial de Avisos» publica ayer las siguientes líneas, tomadas sin duda de otro periódico:

«Quisiéramos no fuera cierto lo que se nos dice: que 1.000 reses que habían sido atacadas de viruela se han degollado no hace muchos días en el matadero de esta villa.»

Creemos que las autoridades de Madrid habrán adoptado las disposiciones oportunas á fin de averiguar el fundamento de la anterior noticia, que, como es natural, lleva la alarma al vecindario.

El Banco de París continúa en el mejor estado á pesar de los sucesos de París, según las noticias que se tienen en los centros oficiales, y por lo tanto no hay peligro alguno por ahora de que rescinda su contrato con el Gobierno español como supone un colega. Lejos de ser así, continúa entregando el efectivo de su plazos y anteaer mismo ingresó en la casa de Moneda para su acuñación, según anuncios, una buena cantidad en pastas procedentes de esta negociación.

CORRESPONDENCIA

DE LA ADMINISTRACION DEL PERIÓDICO «LA PAZ.»

Madrid 10 de Setiembre de 1870.

TARIFA.—Sr. D. J. de A.—Recibida su libranza y sellos. Se le remiten los números que pide.

TELEGRAMAS.

Servicio particular de «La Paz.»

AGENCIA HAVAS, BULLIER, REUTER.

DIRECTOR FABRA.

París 8 (nueve y diez de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado: Los príncipes de Orleans han estado aquí tres horas y han salido con pasaportes franceses en que se les dan sus títulos.

Reina la más completa tranquilidad. Tarifa 10 (diez y cincuenta de la mañana).—El ministro de España en Marruecos al señor ministro de Estado:

Tanger 9.—Ayer llegó la fragata italiana. Todo se ha hecho puntualmente según lo concertado.

Quedan restablecidas las relaciones diplomáticas entre Italia y Marruecos.

Cette 9 (dos y treinta y cinco de la tarde).—El cónsul de España al ministro de Estado:

Coí motivo de los casos ocurridos de fiebre, los buques procedentes de Barcelona guardan cuarentena en este puerto.

París 10 (seis y cincuenta de la mañana).—El «Diario Oficial» publica un decreto autorizando la traslación á Tours de la sala criminal del tribunal de Casación.

El Sr. Rampont Leelein ha sido nombrado director general de Correos.

La correspondencia telegráfica privada queda suprimida en el departamento del Sena; pero los telegramas de la prensa continuarán siendo aceptados.

Un telegrama de Coulmiers anuncia que se esperaba á los prusianos anoche en la Porté sous-Journe, (departamento de Sena y Marne, á unos sesenta kilómetros de París).

El «Diario Oficial» publica una carta del Sr. Kern, ministro de Suiza en París, anunciando que su gobierno reconoce á la república francesa y expresando la esperanza de que la república conseguirá en breve procar á Francia, los beneficios de una paz honrosa y consolidará para siempre la libertad y las instituciones democráticas.

Publica también una carta del Sr. Nigra ministro de Italia anunciando al Sr. Julio Favre que ha recibido de su gobierno instrucciones mandándole mantener con el gobierno provisional las relaciones mas conformes con las simpatías existentes entre los dos países.

París 9.—Cotización oficial:
El 3 por 100 francés, á 54-60.
4 1/2 por 100 id., á 83.
El 3 por 100 español exterior, á 24.
Consolidados ingleses, de 92 á 92 1/2.

Fabra.

ÚLTIMA HORA.

INTERIOR.—En la sesión celebrada anoche por la comisión permanente de las Cortes, acordó que no habiendo motivo bastante no se reunirían éstas por ahora, pero que la comisión conferenciaria todos los viernes para seguir de cerca los acontecimientos y convocarlas cuando fuera conveniente.

EXTERIOR.—Anteaer, á la una del día, penetraron los prusianos en Laon, oyéndose al poco rato una terrible detonación, que fué la voladura de la fortaleza.

Todos los habitantes huyeron en el acto precipitadamente.

Las comunicaciones entre París y Soissons están interrumpidas.

Cinco grandes cuerpos de ejército y tres de reserva son los que se dirigen sobre París, hallándose hoy sus avanzadas á la vista de esta villa.

BOLSAS.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 10.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alza.	Baja.
	Del 9.	Del 10.		
3 consolidado.....	23-95	23-95	»	»
Id. pequeños.....	23-75	24-50	»	»
Id. fin corriente.....	23-95	23-85	»	»
Id. exterior.....	28-25	28-75	»	»
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00	»	»
Id. fin de mes.....	00-00	00-00	»	»
Deuda material.....	00-00	00-00	»	»
Id. personal.....	00-00	20-00	»	»
Billetes hipotecarios	100-60 d	100-60 d	»	»
Id. 2.ª serie.....	95-00 d	95-20 d	»	»
Banco de España.....	136-00	136-00 d	»	»
Bonos del Tesoro.....	64-00	65-70	»	»
FERRO-CARRILES.				
Obligaciones 2.000.....	46-25 y 10 d	46-40	»	»
Id. nuevas.....	45-10	45-25	»	»
Id. de 20.000.....	00-00	00-00	»	»
Idem nuevas.....	44-00	00-00	»	»
CARRETERAS.				
Abril de 1850.....	00-00	00-00	»	»
Agosto de 1852.....	64-00	00-00	»	»
Julio de 1856.....	00-00	55-00	»	»

BOLSAS EXTRANJERAS.

PARTE TELEGRÁFICO.—París 9 de Setiembre de 1870.

F.S. ESPAÑOLES	3 por 100 interior.....	» 00-00
	Id. exterior.....	» 24-00
	Id. diferido.....	» »
	Amortizable de 2.ª.....	» »
F.S. FRANCSES	3 por 100.....	» 54-60
	4 1/2 por 100.....	» 83-00
	FONDOS INGLESES.	
	Consolidados.....	» 92 1/2

CAMBIOS.

MADRID 10 DE SETIEMBRE DE 1870.

Plazas españolas.

	DAÑO.	BENEF.		DAÑO.	BENEF.
Albacete.....	»	»	Logroño.....	»	»
Alicante.....	»	»	Lugo.....	» 3/8 d	»
Almería.....	»	»	Málaga.....	1 1/2 p	»
Avila.....	»	»	Murcia.....	» 1/2 d	»
Badajoz.....	»	»	Orense.....	» 3/8	»
Barcelona.....	» 1 1/2	»	Oviedo.....	» 1/2 d	»
Bilbao.....	»	»	Palencia.....	»	»
Burgos.....	»	»	Pamplona.....	»	»
Cáceres.....	»	»	Pontevedra.....	»	»
Cádiz.....	» 1/2 p	»	Salamanca.....	»	»
Castellón.....	»	»	S. Sebastian.....	» 1 1/2	»
Ciudad-Real.....	»	»	Santander.....	» 1/2 d	»
Córdoba.....	»	»	Santiago.....	»	»
Coruña.....	» 5/8 d	»	Segovia.....	»	»
Cuenca.....	»	»	Sevilla.....	» 1	»
Gerona.....	»	»	Soria.....	»	»
Granada.....	» 1/4	»	Tarragona.....	»	»
Guadalajara.....	»	»	Teruel.....	»	»
Huelva.....	»	»	Toledo.....	»	»
Huesca.....	»	»	Valencia.....	» 1/2 d	»
Jaén.....	» 1/4	»	Valladolid.....	»	»
Leon.....	»	»	Vitoria.....	»	»
Lérida.....	»	»	Zaragoza.....	»	»

Plazas extranjeras.

	CORTO	90 D.		CORTO	90 D.
Londres.....	»	49-60	Génova.....	»	»
París.....	» 5-13	»	Hamburgo.....	»	»

Descuento de letras al 5 0/0 anual.

DIARIO DE MADRID.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—El Dulce Nombre de María.
SANTOS DE MAÑANA.—San Amato, ab., español, 995.
—Stos. Geronimos, Leoncio, Serapion, Selecio, Valeriano y Estraton, mártires, de Alejandría, 308.—San Autonomo, mártir, asiático, 303.—Santos Macedonio, Teodoro y Taciano, mártires, frígios, 362.—San Guidon, confesor, francés, 1012.—San Leoncio.—San Lesmes y compañeros mártires.—San Eulogio, obispo, en Cataluña y Cádiz.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de San Antonio Abad, donde se celebrará a Nuestra Señora de las Escuelas pías, con misa mayor, manifiesto y sermon, que predicará el P. José Abella, y por la tarde se cantarán completas y la reserva.

También se celebrará a Nuestra Señora de las Escuelas pías en el colegio de San Fernando, y dirá el sermón en la misa mayor D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón el P. Venancio Pardo, y después de reservar se cantará la letanía, salve y despedida a la Santísima Virgen.

En la parroquia de San José se hará función a Nuestra Señora de la Salud, y predicará en la misa mayor D. Basilio Sanchez Grande.

También se celebrará función solemne a Nuestra Señora de Covadonga, en la parroquia de San Luis y dirá el panegirico D. Esteban Rodrigo Labarta.

Se celebrarán funciones a la Santísima Virgen, bajo diferentes advocaciones en Santo Tomás, Italianos, Hospicio, San Ildefonso y San Martin.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el 11.—Parada: Los cuerpos de la guarnición.—Jefe de día: Señor comandante del regimiento del Rey, D. José Fernandez.—Visita de hospital: Asturias, la capitán.—Reconocimiento de provisiones: Primer montado, primer capitán.—El general gobernador, Peralta.

ESPECTACULOS PÚBLICOS.

MADRID 11 DE SETIEMBRE DE 1870.

- 4 1/2 **TEATRO Y CIRCO DE MADRID.**—El loco de la guardilla. Un cocinero. El espíritu del mar, baile. 8 1/2 4.ª func. de abono.—T. 3.ª imp.—La hija del regimiento. El baile El espíritu del mar.
- **BUFOS.**—Por la tarde, Barba Azul.—Por la noche, La favorita y los estanqueros aéreos.
- 8 • **VARIETADES.**—La visita de Luisito. Una noche de novios. La Molinera. El casado, casa quiere. La voz del corazón.
- **PRICE,** 5 y 9 noche.—Los hermanos Onzola's. Las sombras. Ejercicios equestres.
- 8 1/2 **JARDIN DEL BUEN RETIRO.**—Penúltimo gran concierto dirigido por Mr. Arban y fuegos artificiales.
- **LA ALHAMBRA.**—Dos bailes, el primero de 4 a ocho de la noche, y el segundo de nueve a dos de la madrugada.
- 5 • **CANPOS ELISEOS.**—Cucanas, carreras en sacos, ejercicios gimnásticos, fuegos y globos.
- 4 • **PLAZA DE TOROS.**—Se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Vicente Martinez.

GUIA DEL FORASTERO EN MADRID.

- Anatómico, patológico, médico-quirúrgico.—*Altocha*, 135 bajo.
- Arqueológico de la Biblioteca Nacional.—*Biblioteca*, 4.
- De Artillería.—*Plaza del Retiro*.
- De Ciencias Naturales.—*Alcalá*, 21.
- Nacional de Pinturas, ministerio de Fomento.—*Altocha*, 14.
- Naval.—*Plaza de los Ministerios*, 10.
- Armería Nacional.—*Plaza de Palacio*.
- Pintura y Escultura.—*Prado*.

MADRID, 1870.—IMPRENTA DE F. LOPEZ VIZCAINO. Caños, 4.

FERRO-CARRILES.—Marcha de los trenes.

ESTACION DEL NORTE.

Línea principal de Francia.—7-15 mañana. VALLADOLID.—5-30 tarde (expres). Venta de Baños *bif.* para Palencia. Miranda *bif.* para BILBAO. Alsasua *bif.* para Pamplona. SAN SEBASTIAN. Hendaya. (Frontera francesa).

8 noche. Medina del Campo *bif.* para Zamora. Venta de Baños *bif.* para Palencia. Leon. Astorga. SANTANDER. Miranda *bif.* para BILBAO. Logroño. Tudela. Alsasua *bif.* para PAMPLONA. SAN SEBASTIAN. IRUN.

Nota. En la estación de Zumarraga se encuentra la bifurcación para Deva, Lequeitio, Zumaya, Zarauz, Cestona, Arcecheleta, Saturran, Alzola, Elorrio y Vergara.

Viajes de recreo y a precios reducidos. 7 15 m.—5-30 t.—8 n.—Pozuelo.—Villalba *bif.* para la Granja. El Escorial.

ESTACION DEL MEDIODIA.

Líneas de Aragon y Cataluña.—7-5 mañana y 8-25 noche. Casetas *bif.* para Tudela, Logroño, Bilbao. Alhama y Pamplona. ZARAGOZA. Tardienta *bif.* para Huesca. LÉRIDA. BARCELONA.

Líneas de Valencia y Murcia.—7 mañana. Alcázar. Albacete.—7-50 noche. Castillejo *bif.* para Toledo. Almansa *bif.* para Murcia. Cartagena. VALENCIA. ALICANTE.

Líneas de Andalucía y Extremadura.—9 noche. Alcázar *bif.* para Ciudad-Real, Badajoz. Córdoba. Sevilla. Cádiz y Málaga.

Viajes de recreo.—7 m.—7-50 t.—9 n.—Pinto. Aranjuez. Toledo.—*Precios reducidos*, 7 m. todos los Domingos durante el verano.—Aranjuez.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PAZ,

DIARIO DE LOS INTERESES SOCIALES.

Este periódico se publica todos los días por la mañana, excepto los siguientes a los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Por un mes, 2 pesetas 50 céntimos.—Por tres meses, 7 pesetas.—PROVINCIAS: Dirigiendo el importe a la Administración.—Por un mes, 3 pesetas.—Por tres meses, 7 pesetas 50 céntimos.—Por medio de comisionados.—Por un mes, 3 pesetas 50 céntimos.—Por tres meses, 8 id. id. id.—Girando contra el suscriptor: Por un mes, 4 pesetas.—Por tres meses, 10 id.—ANTILLAS: Dirigiendo libranza.—Por seis meses, 30 pesetas.—Por medio de comisionados.—Por seis meses, 35 pesetas.—FILIPINAS: Por tres meses, 35 pesetas.—EXTRANJERO: Por libranza: Por seis meses, 30 pesetas.—Por comisionado: Por seis meses, 32 pesetas.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Anuncios en 4.ª plana, un cuartillo de real línea de las dimensiones adoptadas para el periódico.—Anuncios en 3.ª plana, un real línea.—Reclamos y comunicados, a precios convencionales.

Los señores suscritores tendrán derecho a la inserción gratis de tantos anuncios durante el mes, como número de meses sea el de su suscripción. Esta clase de anuncios se entiende en 4.ª plana y nunca excederán de 20 líneas o el espacio que ocupan del cuerpo núm. 9, medido con el linómetro.

Las oficinas de este periódico se han establecido en la calle de Isabel la Católica, núm. 11, cuarto principal, donde se admiten suscripciones, así como en los principales centros, librerías del reino, en las administraciones de correos, puesto que están autorizadas al efecto por el señor Director general del ramo, y en poder de los comisionados que la empresa tiene establecidos.

La suscripción debe pagarse siempre anticipada y no se servirá la que se pida sin este requisito.

En la cabeza del periódico y en su lugar correspondiente, explicamos la diferencia de precio que resulta al hacer la suscripción por medio de comisionados, quedando siempre íntegro para esta empresa el precio de suscripción señalado.

Las cantidades que hayan de pagarse no tan sólo por los suscritores, sino también por los comisionados, se remitirán en letras de fácil cobro, libranzas del Giro mútuo del Tesoro o en sellos de franqueo en carta certificada.

La correspondencia política al Director del periódico y la administrativa al Administrador del mismo, don Cándido de Rubinat.

Horas de redacción.—Desde la una de la tarde hasta la una de la madrugada, todos los días no festivos.

Horas de administración.—De once de la mañana a seis de la tarde.

LAS QUINCENAS DE LA PAZ.

REVISTAS BI-MENSUALES,

DEDICADAS A LA DEFENSA DE LOS INTERESES CUBANOS, PUERTO-RIQUEÑOS Y FILIPINOS.

La empresa del periódico *La Paz*, que desde 1.º de Setiembre se publica en Madrid, desea de contribuir con sus esfuerzos a facilitar a los habitantes de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas el conocimiento exacto de todo aquello que más directamente puede interesarles en el período de uno u otro correo, ha decidido fundar una revista quincenal, que contenga en formas concisas:

- 1.º Un resumen de las disposiciones oficiales que afecten a la administración de aquellas islas.
- 2.º Un extracto de política exterior durante la quincena.
- 3.º Otro de los acontecimientos más importantes de política interior.
- 4.º Noticias mercantiles y movimiento de buques, en carga o descarga para aquellas islas.
- 5.º Artículos íntegros relativos a Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, y publicados por *La Paz* u otros periódicos de España.

Últimamente, LAS QUINCENAS DE LA PAZ dedicarán una sección especial para transmitir todas las noticias de interés general.

El tamaño de LAS QUINCENAS será igual al del periódico *La Paz*.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

LAS QUINCENAS DE LA PAZ se remitirá gratis a los suscritores de nuestro diario en Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

Los no suscritores pagarán al semestre por recibir LA QUINCENA, franca de porte, la cantidad de 15 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Administración del diario *La Paz*, calle de Isabel la Católica, 11, pral.
En Cuba, Puerto-Rico y Filipinas los comisionados al efecto los fijarán.

LA RIOJANA MEDALLAS DE PLATA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

LOPEZ HERMANOS

MÁLAGA

Para dirigirse a la sucursal de Madrid.

Para dirigirse a la sucursal de Sevilla.

Diego Lopez, Dados, 29.

FABRICA DE HIERRO DE LOS SEÑORES GUTIA Y COMPANIA.

En este acreditado establecimiento se trabajan a precios sumamente arreglados, toda clase de objetos de hierro, columnas, rieles para maquinaria, adornos para balcones, húsos, soportes, trasfuegos y hornillos, así como cuantas piezas de molidera, bien sea que se dirijan los pedidos sin modelos o con ellos, cuyo último caso serán aun más módicos los precios, porque no llevarán el recargo del costo de los modelos.

Se vende una máquina de vapor locomóvil con fuerza de seis caballos y que solo ha servido un mes. Para verla y tratar de su precio, dirigirse a la fábrica de fundición de Monteleón. Se enagenará a garantía.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Se publica los días 5, 15 y 25.—Cada número constará de 16 páginas del tamaño de la *Ilustración Francesa*, con tantos grabados como ella.—El texto y los grabados son de los más distinguidos escritores y artistas, y la edición tan lujosa como las de los periódicos de esta clase que se publican en el extranjero.

Precios.—En Madrid: Un año, 25 pesetas.—Seis meses, 13.—Tres meses, 7.—En provincias: Un año, 28 pesetas.—Seis meses, 15.—Tres meses, 8.—Portugal: Un año, 5.640 reis.—Seis meses, 3290.—Tres meses, 1800.—Extranjero: Un año, 35 francos.—Seis meses, 18.—Tres meses, 10.

TABAQUERIA DE LA AMISTAD.

PUERTA DEL SOL, 6.

En este establecimiento hay un gran surtido de tabacos de las más acreditadas marcas de la isla de Cuba, a precios sumamente económicos.

MAGNÍFICAS FRAGATAS DE VELA DE 1000 A 2000 TONELADAS.

AGENCIA GENERAL DE EMIGRACION.—Línea de Burdeos al Río de la Plata, Buenos-Ayres y Montevideo. Tres salidas todos los meses y precios sumamente arreglados; para el viaje y demás informes dirigirse a los señores Fontán Bagnères hermanos en Irún y San Sebastian.

MUSSY, ebanista,
calle de Goya, número 6,
construye toda clase de muebles de lujo y obra de carpintería de todas clases, a precios equitativos.

Nuevo depósito de tabacos legítimos habanos de la acreditada fábrica

LA REALIDAD,

calle de San Felipe Neri, núm. 4-2.ª izquierda,
MADRID.

Precios arreglados.—Clases superiores.

FOSEL GOICOECHEA Y COMPANIA,

INGENIEROS CONSTRUCTORES

establecidos el año 1849.

Lasarte, provincia de Guipúzcoa.

Unicos representantes y constructores para España y Portugal, de las máquinas de planear, picar y planear las piedras de moler trigo, del sistema privilegiado de San Galay.

Constructores de toda clase de maquinaria, como molinos harineros, de aceite, fábricas completas de papel, de algodón, de hierros, de buigas esteáticas, molinos de vapor e hidráulicos, transmisiones, prensas de todas clases, bombas y aparatos de elevar el agua en cantidades mayores; fundiciones de hierro y bronce, etc.